

Proyecto Botánica Jardín Principal Museo San Francisco

Maité Rodríguez-Díaz¹

Este año se cumplen 400 años desde que fuera construido el convento que luego dió cobijo al Museo San Francisco.

En este recinto donde se ubica la Iglesia, Convento y el Museo San Francisco, permanece un espacio apacible dentro de la ruidosa ciudad capitalina, el jardín principal del museo. Este jardín es visitado por las personas por un atractivo particular, un pavo real bautizado con el nombre de Crisóstomo.

Sin embargo, existe un atractivo igualmente destacable en ese jardín y quizás poco reconocido por los visitantes: son las especies que se encuentran y embellecen el lugar. Entre ellas podemos mencionar el maravilloso alcornoque o árbol del corcho, el peumo, el boldo, el olivo y otras especies ornamentales como el jazmín de la China y las camelias que han sido cultivadas o formaban parte del predio concedido para la construcción del convento.

La medicina herbolaria ha estado presente en la vida popular por generaciones y generaciones. Tal es así que se conocen escritos y evidencias milenarias del uso de plantas que se usaban con fines curativos y/o alimentarios. Es conocido que desde la época de la colonia en que fue construido el convento (1623), existían en el lugar especies medicinales que seguramente fueron cultivadas y utilizadas por los franciscanos que fundaron el lugar. Algunas de estas especies, el peumo y el boldo, se supone que datan de esta época. Aunque esto no ha sido confirmado aún por los expertos en botánica.

Con los estudiantes de Botánica y Farmacognosia de la Universidad Andres Bello comenzamos un lindo proyecto durante el primer semestre del año en curso 2023, al cual hemos dado continuidad gracias al apoyo de la directora del Museo San Francisco Carolina Vergara Lara.

Esta colaboración supone otorgar un valor agregado al jardín del museo, colocando etiquetas que indiquen los nombres científicos junto a las características de las especies que lo habitan, y creando un jardín medicinal dentro de un pequeño lugar destinado a su cuidado.

Además se ha participado en actividades importantes como fue el día del patrimonio en Santiago, celebrado el 31 de mayo pasado, donde nuestros estudiantes explicaron la importancia de algunas de las plantas que crecen en el jardín, especialmente a nivel alimentario y medicinal, durante una visita guiada ofrecida al público general, durante la mañana de el mencionado día.

Para el segundo semestre se ha comenzado a desarrollar un proyecto de elaboración de un jardín medicinal, en colaboración además con una alumna de intercambio que estudia Biología y realiza su pasantía en el Museo San Francisco.

Esperamos al finalizar este proyecto que tengamos además de un jardín ornamental que embellece los pasillos del museo, una huerta con plantas medicinales retomando las actividades ancestrales de uso de especies vegetales como arte y parte de la medicina tradicional.

¹ Docente Botánica y Farmacognosia, Escuela Química y Farmacia, Universidad Andrés Bello. Correspondencia a: maiterd1974@gmail.com

Figura 1: Estudiantes de QYF, UNAB Boris Saavedra y Catalina Yañez explicado a los visitantes el día del Patrimonio.



Figura 2: Estudiantes de Botánica y Farmacognosia, QYF, UNAB conversando con la directora del Museo Carolina Vergara.

